



# Demanda interna, lastre para crecimiento en 1T14: analistas

La producción industrial sufrió su quinto trimestre al hilo de descensos, mientras que el segmento de servicios apenas creció 1 por ciento, ambos a tasa anual corregida por efectos del calendario.

El Producto Interno Bruto (PIB) de México en los primeros tres meses de este año fue limitado por una demanda doméstica débil, que fue sacudida por los cambios fiscales que redujeron el ingreso disponible tanto de los hogares, como de las empresas, según analistas.

Las variaciones de diferentes segmentos del producto fueron decepcionantes, aunque destacó el magro desempeño del rubro de los servicios, indicaron especialistas consultados por El Financiero.

Cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) revelaron este viertes que el crecimiento real de la economía, descontando el efecto calendario de Semana Santa, fue de 0.6 por ciento anual en el trimestre de referencia e implicó su menor ritmo para un mismo periodo desde 2009.

Dentro del indicador sobresalió el débil crecimiento que registraron las actividades de servicios, al avanzar apenas 1 por ciento anual, su menor ritmo para cualquier trimestre en más de cuatro años. Este dato decepcionante cobra aún más relevancia porque la economía mexicana depende en más del 60 por ciento de este sector.

Otro segmento que sigue también desencantando es la producción industrial, de la cual depende casi el 35 por ciento de la economía, y que en el primer cuarto acumuló cinco trimestres con número rojos, sustrayendo el efecto calendario, algo que no se había visto desde la crisis financiera mundial de 2008-2009.

El rubro que sí creció fue el agropecuario, pues se aceleró 4.9 por ciento anual en el primer trimestre, sin embargo, es el de menor representación en el valor del producto, pues sólo significa el 3 por ciento de la economía.

Después de conocer los resultados del trimestre en cuestión, Deutsche Bank decidió este viernes modificar su pronóstico de crecimiento de 3 a 2.6 por ciento para este año.

Alexis Milo, economista en jefe de la institución, dijo que los recientes datos revelaron una lenta recuperación de la actividad económica, aunque continúa esperando un mejor desempeño hacia delante, como resultado de una mayor demanda externa, así como una mejoría en el sector de la construcción y el crédito a los hogares.

Por su parte, Alfredo Coutiño, Director para América Latina de Moody's Analytics, anticipó que para el segundo trimestre, a pesar de que se dé un mayor avance trimestral, la tasa de crecimiento anual resultará disminuida por el efecto de la Semana Santa, que implica menos días laborales en abril de este año frente a igual mes de 2013.

Lo anterior, explicó, derivará en que la tasa anual de crecimiento del segundo trimestre sería cuando mucho similar al 1.8 por ciento del primer cuarto, o incluso menor, haciendo que en la primera mitad del año se alcance un crecimiento menor al

2 por ciento.

Marco Oviedo, economista en jefe de Barclays México, mantuvo su previsión para este año, en 3 por ciento, y dijo que esperara los resultados de crecimiento del segundo trimestre para poder ajustar su proyección.

Finalmente, Eduardo González, coordinador de análisis macroeconómico de Banamex, consideró que el lento dinamismo del PIB al inicio del año fue resultado de una desaceleración de la demanda de exportaciones y una dinámica débil del mercado interno.

Indicó que la actividad económica retardó su recuperación por factores temporales, como climáticos y un gasto público aún poco vigoroso. Pese a lo anterior, González estimó que la economía en el segundo trimestre registrará un fuerte repunte, toda vez que la mayoría de los factores que retardaron el crecimiento podrían haber quedado atrás.

Para la segunda mitad del año, en Banamex esperan un fuerte crecimiento para la actividad económica, sobre el respaldo de una mejora gradual tanto en la demanda mundial, en particular de Estados Unidos, un mayor impulso del gasto público y el inicio de una recuperación en la construcción de viviendas.

Sin embargo, reconocieron que las cifras de hoy implican que el balance de riesgos de su pronóstico de crecimiento para este año, de 3 por ciento, está sesgado a la baja.